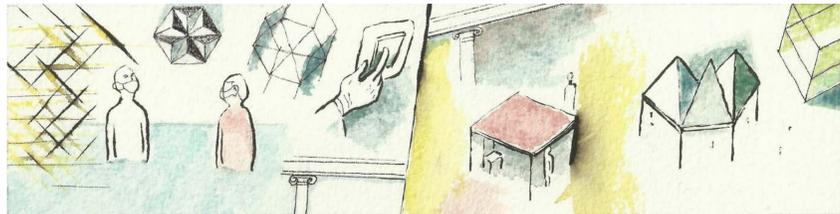


REPENSANDO LO PÚBLICO LLÉVAME HASTA EL MAR

INTRO Lo que sigue no es más que un montón de ideas que han surgido al dejarnos llevar por la intuición y por la sospecha infundada de que la enfermedad se mantiene alejada de lugares soleados como nuestro querido mar mediterráneo. Lejos de ciudades, espacios públicos y edificios pensados para ubicaciones tan cercanas como las que habitan nuestros sueños. Sobre todo, 'el día después' vendrá cargado de planes de futuro, ilusiones y esperanzas construidas sobre esos paisajes de cristalina pureza y tan cercanos.

No tiene ningún interés arquitectónico (ni urbanístico) el que ahora se aconseje instalar detectores de presencia o el que no se pueda tocar un interruptor porque exista un riesgo de contagio. Frente a lo invisible, se constata una cierta psicosis que sobrevuela todos

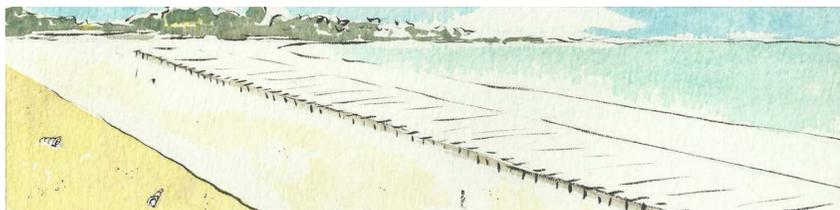


los ámbitos. Lo superfluo podría interesar al mercado y a los comerciantes, a la industria de la construcción y al mundo de las tecnologías aplicadas a la ingeniería y a la edificación, pero no al trabajo generalista del arquitecto. La concepción de espacios y de lugares para ser vívidos, que sirvan al propósito fijado y con la cualidad inherente de provocar en quien los contempla o los habita un placer sensorial, intelectual o espiritual no puede someterse a esos detalles.

Hay que volver al estudio del hábitat entendido como entorno o conjunto de factores geográficos relativos a la vida del hombre que conectan con nociones tales como el emplazamiento o la forma. Todo esto ha sido abandonado en una sociedad tan cambiante como la nuestra utilizándose las fórmulas más convencionales que impone el mercado.

SOL Parece ser que la exposición a la radiación solar ultravioleta resultará positiva para 'el día después' de la pandemia. También se dice que en superficies como el plástico el virus es más persistente. Esto, y otras curiosidades, nos obligan a caminar hacia una transición energética y ecológica inevitable. El desarrollo sostenible y la economía circular son valores a preservar en cualquier decisión. Hay que reducir tanto la entrada de los materiales vírgenes como la producción de desechos, cerrando los 'bucles' o flujos económicos y ecológicos de los recursos. Aparte, hay que incorporar fuentes naturales de energía en todo el consumo necesario y buscar la autonomía plena para no recurrir a otras que resultan más contaminantes.

La energía eólica junto a la costa aporta un 'plus' importante para cubrir la demanda energética.



Sobre la planta construida de los edificios se colocarán los paneles fotovoltaicos para suministro propio y ajeno. La producción de agua caliente también se realizará con recursos energéticos solares.

Para aumentar la disponibilidad de suelo junto al mar será necesario acometer los cambios legislativos necesarios para poder construir en extensión aquellos equipamientos donde resulta imposible el distanciamiento interpersonal sin reducir los aforos y las ratios aplicables a usos concretos como, podrían ser, sanatorios, establecimientos recreativos, museos de escultura...

Imaginamos estos edificios rodeados de blancas salinas extendidas entre muros de arenisca que, a su vez, sostienen anchas y operativas avenidas sombreadas con cañizos y vegetación autóctona.

MARMOL Formas para el día después: Prismas hexagonales.

En este y en los siguientes apartados se desarrolla la gran importancia que se le otorga al uso de los materiales tradicionales y propios del entorno próximo, a la vez que nos sirve para conectar con las formas modulares que van a organizar el crecimiento de los equipamientos. Su durabilidad y su mantenimiento fundamentan la decisión.

Resumidamente, el mármol es una roca metamórfica compacta formada a partir de rocas calizas. La caliza es una roca sedimentaria compuesta mayoritariamente por carbonato de calcio o calcita (CaCO_3) que en su estructura cristalina adopta la forma de prismas hexagonales de colores blancos, amarillos y ocreos, lo cual nos invita a emplear esas formas como módulos a repetir en la extensión



superficial necesaria. Así, los usuarios se moverán sobre pavimentos de mármol y caliza consiguiendo crear los cauces de conexión entre los diferentes espacios funcionales construidos sobre una plantilla hexagonal que refleje esa estructura cristalina. Para que resulten efectivas, las intervenciones deben hacerse en grandes extensiones sobre paseos marítimos fundidos con el paisaje.

Las ya habituales distancias interpersonales se ajustarán a los vértices de las mallas propuestas. No vamos a usar ningún diagrama de Voronoi ni ningún polígono de Thiessen. Nos basta con establecer una conexión con la estructura atómica del material empleado.

Sobre estas líneas generales se montará el discurso propio de una movilidad sostenible con prioridad para el transporte público y una limitación de densidades Así, imaginamos edificios clavados como estacas hexagonales junto al mar.

CAL Y SAL Formas para el día después: Cubos.

Como sucede con una molécula de sal o cloruro de sodio (NaCl), la cal u óxido de calcio (CaO) se ordena mediante una estructura cúbica en la que sus átomos se sitúan en las esquinas opuestas. Volviendo a la cuestión de las distancias interpersonales trasladamos este esquema a la escala humana para comportarnos como esos componentes elementales de la materia. Como átomos de calcio o de oxígeno dentro de una molécula de cal guardaremos entre nosotros la equidistancia social como si, a la vez, fuésemos átomos de cloro o de sodio dentro de una molécula de sal.

Las edificaciones moduladas en cubos enclavados de una planta se adentran en el mar de manera que el salitre actúa dejando su páti-



na sobre los materiales más adecuados al ambiente.

Por ejemplo, imaginamos un museo de escultura donde se puedan oxidar y entrar en corrosión las obras metálicas. Habrá que esponjar los espacios como parte de esta estrategia mediterránea pintada de cal y añil, potenciando su adaptabilidad. La intención es que las obras adquieran la pátina que el ambiente marino deja en ellas como ocurre con 'el peine del viento' en San Sebastián.

Siempre tratamos de recuperar para la arquitectura y el urbanismo ese 'no se qué' en extinción que nos emociona. Eso que se parece a lo que sentimos cuando escuchamos una buena canción. Defendemos la conexión con otras artes en busca de acciones realmente bellas También planteamos edificios más atrevidos, como rompeolas de cúbicas formas.

MAR Generalizar soluciones, caminos a emprender o posibilidades a explorar no es fácil en un mundo tan lleno de contrastes. Por ello, elegimos un ámbito geográfico y territorial que sentimos tan cercano sin, por ello, dejar de 'generalizar'. El litoral mediterráneo continental y sus islas, junto con todo lo que conforma su hábitat propio, es el marco que inspira las ideas que siguen.

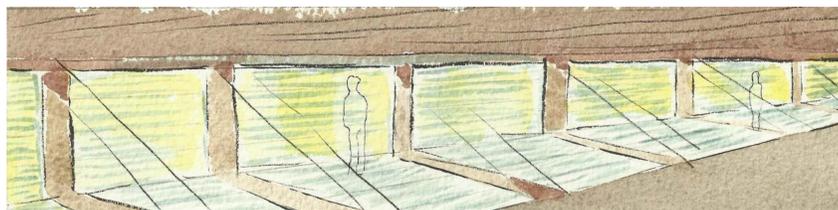
Imaginemos, sobre un mar en calma, construcciones dotacionales configuradas en una planta y conectadas con los paseos marítimos mediante anchas pasarelas para facilitar el transporte de mercancías y garantizar una movilidad óptima, tanto para personas como para vehículos. Las ventajas que ofrece la extensión en una planta del equipamiento público son múltiples.



La versatilidad de una gran superficie cubierta, con flexibilidad de usos como característica principal desde su concepción y el carácter diáfano de los nuevos modelos de edificios sería un primer requisito fundamental para la consecución de una gran variedad de magníficas virtudes como la amplitud, la reducción de costes (supresión de ascensores) y la sencillez funcional.

En cuanto a la demanda energética a cubrir, dependerá en parte de los usos asignados y de las características de la envolvente cuya definición final responderá a los condicionantes higrótérmicos y climatológicos más desfavorables que se den en la ubicación concreta. La idea es que las edificaciones se adentren en el mar, sin la opulencia de otro tipo de consabidas megaintervenciones, consiguiendo aprovechar, incluso, la energía de las olas.

LUZ Las arquitecturas propuestas son sencillas, remitiendo frecuentemente a lo vernáculo (a lo propio del lugar) por la solvencia que ofrecen las soluciones tradicionales frente a otras aventuras. No propugnamos proyectos extraños al sitio, ni 'faraónicos' (como en Dubai, Emiratos Árabes) porque una de las directrices fundamentales es el desarrollo de proyectos integrados en el paisaje. Las soluciones tecnológicas de la industria vinculada a la construcción deben subordinarse a la concepción generalista de una arquitectura y un urbanismo más comprometido con su verdadera razón de ser. Hoy en día sucede al revés. Ambas disciplinas se subordinan a los intereses comerciales, industriales o tecnológicos del mercado y se adaptan a ellos perdiendo en ese proceso de complacencia social e institucional gran parte de su pureza inicial. Se hace necesario 'volver a las esencias'.



Las luces y las sombras en el interior de los edificios serán reguladas con las sencillas celosías de madera mediterráneas (tipo mallorquinas y sus variantes). También son típicas las celosías triangulares de ladrillo macizo cerámico. Unas y otras resultan ideales para regular las condiciones de confort en el interior de los edificios de manera natural y sin tener que recurrir a complicadas soluciones tecnológicas. Además, aportan al espacio que iluminan la calidad y la belleza buscada.

Arriba, los cañizos filtran la luz al interior de las terrazas y de los porches en las estancias previas o en las antesalas que preceden a los grandes espacios de una planta, versátiles, amplios, diáfanos y polivalentes, que defendemos como el tipo de construcción que mejores cualidades ofrece para garantizar un mayor número de actividades a desarrollar de manera segura.

SILICE Formas para el día después: Pirámides triangulares.

La silice es un compuesto cuya estructura cristalina está formada por una pirámide triangular regular en cuyos vértices se sitúan los átomos de oxígeno y en el centro el de silicio. Óxido de silicio o cuarzo (SiO_2). La cuarcita es una roca metamórfica dura con alto contenido en cuarzo.

Se propone una combinación de pavimentos de cuarcita y de arenisca (roca sedimentaria, también compuesta por fragmentos de cuarzo entre otras rocas y minerales del tamaño de la arena en cuya cementación intervienen materiales como la silice).

La silice también está en la arcilla. La materia prima básica utilizada en el proceso de elaboración de los ladrillos es la arcilla. Por tan-



to, se emplearán celosías triangulares de ladrillo macizo como elementos que definan los portales y los umbrales entre los paseos marítimos y los espacios de acceso a los equipamientos públicos y dotacionales. Queremos reforzar el uso de la celosía como filtro propio de la tradición mediterránea desde un espacio exterior a un lugar interior más acogedor.

Siempre que escogemos el camino correcto acabamos regresando a un orden estructural sujeto a una geometría determinada. Los dibujos, nada técnicos, que acompañan estos textos mantienen sobre el papel todo eso que nos emociona (la pulsión primera, el 'chispazo' que consigue resolver todos los problemas) porque el dibujo permanece conectado con el impulso creativo, con la idea originaria. Se mantiene puro y sin contaminar Ahora, vemos pirámides que se dejan mecer por el oleaje y consiguen energía.

ISLAS Sicilia, Cerdeña, Chipre, Córcega, Creta, Mallorca, Rodas, Lesbos, Malta.... Son lugares donde podemos empezar a concretar las ideas anteriores para convertirlas en realidades. Hasta ahora solo hemos enseñado un montón de buenas intenciones de carácter generalista sobre un ámbito geográfico, a la vez, homogéneo y plagado de contrastes.

Con las formas arquitectónicas escogidas (prismas hexagonales, pirámides triangulares, cubos), sus combinaciones y con el protagonismo de los materiales naturales mencionados, planteamos, como un primer tema para tratar 'el día después' la siguiente cuestión:

- Despojar a los nuevos Centros de Internamiento de Extranjeros (CIE) del carácter penitenciario e insalubre que les acompaña. A modo de pincelada, decir que se deben simplificar, siempre que sea posible, el funcionamiento de los centros para que podamos im-



plementar soluciones basadas en estructuras desmontables, ligeras y diáfanas que den protección y garanticen unas mínimas condiciones higiénicas. Serían edificios extendidos en una planta para evitar comunicaciones verticales que dificulten el distanciamiento social entre internos. La construcción de estos centros y sus variantes tipológicas asociadas al territorio concreto se haría extensiva a la eliminación de los campos de refugiados y todo tipo de asentamientos insalubres en los que malviven colectivos vulnerables. Se puede y se debe actuar para la mejora de sus condiciones de vida.

Como arquitectos, es nuestra obligación buscar siempre el interés arquitectónico o urbanístico en cualquier oportunidad que se nos presenta, sin que ello se interprete como una renuncia a soluciones tecnológicas inteligentes.